

## BIBLIOGRAFIA

JESUS GARCIA LOPEZ, *El conocimiento de Dios en Descartes*, Eunsa, Pamplona, 1976, 347 pp.

La teología natural de Descartes es una pieza clave de su sistema; sin embargo, no ha sido objeto de estudios pormenorizados. Hace más de veinte años García López publicaba un notable trabajo sobre *El conocimiento natural de Dios*, donde analizaba el tema a través de los textos de Descartes y de Santo Tomás. La obra está agotada y el autor ha creído conveniente volver a presentar la parte dedicada al filósofo francés, con algunos retoques que no afectan substancialmente al contenido original.

En un primer capítulo estudia el conocimiento humano según Descartes, con sus caracteres de intuitividad, innatismo y autonomía, haciéndose eco de los trabajos de Maritain sobre este tema. El segundo capítulo, que abarca más de la mitad de la obra, analiza detenidamente las tres demostraciones de la existencia de Dios que aparecen formuladas en el *Discurso del Método*, en las *Meditaciones Metafísicas*, en los *Principios de la Filosofía* y en las *Respuestas a las objeciones*. Sigue a esta exposición un análisis valorativo de cada una de las pruebas. Un tercer capítulo presenta críticamente la posición cartesiana ante el problema del conocimiento de la esencia de Dios.

El trabajo es claro, conciso y ordenado. Se presentan los textos en su integralidad, se los analiza con agudeza y las conclusiones surgen con nitidez. No se trata de una interpretación de lo que Descartes quiso decir, sino de lo que de hecho dijo. Una concepción "angelista" del conocimiento humano le permitió elaborar una teología natural arbitraria, en la que se mezclan extrañamente las tendencias antropomórficas con las claramente ontologistas. De esta manera logró una salida al "yo pienso", cerrado por la duda metódica en su propia inmanencia. Pero el análisis detallado que realiza García López derrumba la construcción cartesiana.

Las tres demostraciones fallan tanto en su punto de partida como en su proceso y su término. El punto de partida es ya la realidad objetiva de la idea de Dios en cuanto pensada, ya el yo pensante en cuanto posee la idea de Dios, ya la perfección infinita representada por esa idea: en los tres casos se trata de un apoyo ideal, del que, en todo caso, sólo podrá deducirse una conclusión válida en el orden ideal, no en el ámbito de lo real. Por ello el proceso demostrativo, al efectuar el paso de lo ideal a lo real, yerra al univocar dos ámbitos distintos. Y el término de las pruebas no constituye una conclusión lógica.

El libro, como es costumbre de la editorial Eunsa, está pulcramente presentado y será, sin duda, un excelente instrumento de trabajo para quienes se ocupen del pensamiento cartesiano.

GUSTAVO ELOY PONFERRADA

C. D. KERNIG Y COLABORADORES, *Marxismo y Democracia*, Ediciones Rioduero, Madrid, 1975; serie "Conceptos fundamentales", 5 tomos; serie "Filosofía", 5 tomos.

Es casi un lugar común señalar que los avances de la técnica están cambiando la faz del mundo y que los medios masivos de comunicación acercan y unifican costumbres y maneras de actuar. Sin embargo, esta comprobación apunta a un fenómeno decisivo de nuestra época: antes de la era industrial coexistían diversas culturas, con rasgos profundamente propios; ahora las diferencias se desdibujan cada vez más, absorbidas por la civilización europeo-americana, que impone no sólo sus productos comerciales, sino su ritmo de vida y su manera de pensar y de obrar. En los cinco continentes las grandes ciudades son cada día más semejantes; aun las más lejanas aldeas del Asia o del Africa están invadidas por esta civilización excluyente, que transforma costumbres y mentalidades.

Es un hecho que en el seno de esta civilización coexisten, con múltiples interferencias y variados intercambios, dos bloques ideológicos, el marxista y el democrático. Es indudable que el marxista avanza día a día, encabezado por la Unión Soviética, que pretende representar la única alternativa posible a la crisis del capitalismo. La inmensa mayoría de las naciones que nacen a la vida independiente se adscriben a la línea soviética; en los mismos países democráticos las tendencias marxistas o filomarxistas actúan insistentemente, sobre todo en los medios intelectuales. Sería absurdo ignorar la ideología marxista: es necesario conocerla a fondo, en sus raíces, su realización, sus interpretaciones, sus aplicaciones, su evolución. La multiplicación de variantes y de matices estaba exigiendo una obra enciclopédica que abarcara en su totalidad no sólo sus aspectos doctrinales (como, por ejemplo, pueden hallarse en las obras de Calvez o de Wetter, que permiten un estudio serio del tema) sino también del modo de realizarse que ha tenido en los diversos países que la han adoptado.

A esta tarea se abocó un equipo de especialistas dirigido por Claus D. Kernig, integrado por A. K. Brzezinski, Y. Calvez, F. T. Epstein, V. Erlich, M. Fainsood, D. Geyer, G. Grossmann, A. Inkeles, L. S. Lipson, B. Meissner, L. B. Shapiro, G. Stökl, K. C. Thalheim, G. Wetter, y H. Wolff. Con excelente criterio, la redacción final estuvo a cargo de otro grupo de especialistas en cada una de las partes en que se divide la obra: K. von Beyme, G. Frenzel, C. Geteiger, B. Heinrich, S. Kronn, N. Lobkowics, H. Mommsen, S. Schieder, W. Müller, V. Eichter, U. Sass, S. Virgulin y K. Westen. El fruto ha sido la enciclopedia *Marxismus im Systemvergleich*, que alcanzó cinco ediciones, entre 1966 y 1972.

La voluminosidad de la obra aconsejó una edición manual, dividida en siete series de tomos pequeños (cada serie abarca cinco tomos), titulada *Sowiet-system und Demokratische Gesellschaft*, que ahora comienza a publicarse en castellano, con la aparición de las dos primeras series, "Conceptos fundamentales" y "Filosofía". El esquema es el clásico de las enciclopedias: artículos monográficos en orden alfabético, con extensa bibliografía. La división en series